

Forbes MÉXICO

Cancelar el NAIM pegaría al peso, a la Bolsa y a las finanzas del país, advierten

Desde una ligera depreciación del peso, hasta un castigo de los inversionistas en mercados financieros, cancelar el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México puede implicar efectos secundarios adversos, advierte Banco Base.

Cancelar la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) tendría algunos efectos colaterales en la economía: el primer impacto vendría en forma de una depreciación de 15 a 20 centavos en el tipo de cambio del peso contra el dólar, así lo advierte Gabriela Siller, directora de análisis de Banco Base.

La economista explica que la cancelación de la obra del Nuevo Aeropuerto en Texcoco, que hasta ahora acumula una inversión ejercida de cerca de 100,000 millones de pesos generaría incertidumbre en los mercados.

“Los contratos licitados con diferentes empresas implicarían aspectos legales que se tendrían que cubrir por concepto de cancelación. De acuerdo al análisis técnico, hasta ahora se han invertido hasta 100 mil millones de pesos, 60,000 millones en las obras realizadas y 40,000 millones en gasto no recuperables de contratos firmados”, señala la analista.

Golpe a la Bolsa y las finanzas públicas

El tipo de cambio no sería el único afectado, los bonos emitidos en 2016 y 2017 para financiar el proyecto tendrían una baja de precio, y aunque la calificadora Standard & Poor’s ha dicho que la operación del actual aeropuerto genera los flujos suficientes para pagar la deuda contraída, la incertidumbre podría desencadenar un impacto en el IPC y en el sistema financiero en general.

“No hablamos de una salida masiva de capitales, más bien de una reacción de cautela por parte de los inversionistas, esto importaría al sistema financiero mexicano en forma de volatilidad”, aclara.

Siller recordó que la agencia calificadora Moody’s emitió un reporte donde advirtió que cancelar el proyecto es un riesgo clave para el perfil crediticio para el Fideicomiso del Aeropuerto de la Ciudad de México y del sector aeroportuario en general.

“Esto quiere decir que asumir el costo financiero de la cancelación impactaría directamente sobre el PEF 2019, además de que habría una pérdida de confianza en la nueva administración, lo que tendría un impacto negativo en los mercados financieros locales”, señala.

Dos deudas, un proyecto

Otro efecto colateral de una potencial cancelación sería un debilitamiento financiero para el Fideicomiso del Aeropuerto, pues, si bien hoy la operación del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, puede financiar el pago de los bonos emitidos a 30 años, lo cierto es que generar otro proyecto, como Santa Lucía, requeriría nueva deuda.

“Poner en marcha una solución alterna a la saturación del aeropuerto representaría que habría dos deudas para concretar un sólo proyecto, lo cual no es positivo en el terreno financiero”.